

## ESTRENOS

## “Anatomía de un escándalo”

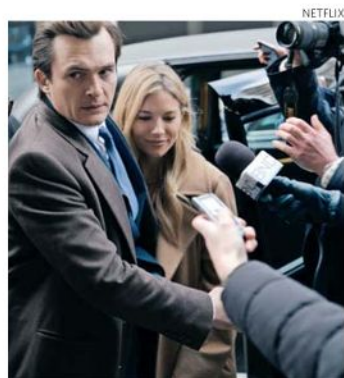


**DRAMA CON** tintes de *thriller* sobre un escándalo político en una sala de la corte británica. El carismático miembro del Parlamento James Whitehouse (Rupert Friend, “Homeland”) —recientemente culpado de infidelidad—, es acusado de abusar sexualmente de una mujer que trabajaba para él.



**POR**  
Catalina  
Wallace

Basado en el libro de Sarah Vaughan y llevado a la pantalla por dos grandes guionistas: Melissa James Gibson (“House of Cards”) y David E. Kelley (“Big Little Lies”), esta serie debiera ser un éxito seguro, pero, incluso teniendo un elenco sólido —Rupert Friend; Sienna Miller (“Francotirador”), como la esposa que apoya al político, y Michelle Dockery (“Downton Abbey”), la abogada de la fiscalía— no logra despegar del todo. Comete errores pequeños pero graves que alejan al espectador: por ejemplo, Whitehouse, al ser notificado de que es acusado de abuso, sale “disparado” hacia atrás, en un gesto fantástico que nos saca de la realidad de la serie. Esos recursos estilísticos le quitan peso. No se necesitan escenas rimbombantes para hacer notar lo evidente: la cosa se va a poner fea. **En Netflix.**



## “Una vida oculta”

## EL PAÍS SIN LÍMITES



**LA VIDA POBRE Y ERRANTE**, entre la frontera de Suiza con Italia, es la de un hombre enjuto y agradecido que padeció burlas y violencia de niño y joven, quizás por su aspecto, acaso por su carácter o bien porque algo en la cabeza le funcionaba distinto al resto.



**POR**  
Antonio  
Martínez

Esta es la biografía, entonces, del pintor y escultor Antonio Ligabue, que murió en 1965, por Gualtieri, y nació en 1899, por Zúrich, como Antón Laccabue.

“Una vida oculta” postuló a 15 premios David Donatello, nada menos, y ganó los siete mayores, a película y dirección, entre otros, y desde luego a Elio Germano como mejor actor, algo que se reprodujo con el Oso de Plata en el Festival de Berlín.

La película, es su mérito, está concentrada en el protagonista, y los motivos del resto del mundo aparecen dispersos y vagos. Lo más evidente está presente, burlas y desprecio, pero no las razones médicas de entonces, o las brutalidades médicas, que lo pasearon por curas y manicomios; tampoco las causas de la bondad que le dio cobijo y que por fortuna recibió.

Es por eso que los secundarios, desde el escultor Mazzacurati (Pietro Traldi) a la criada Cesarina (Francesca Manfredini), entre otros, están al borde de la historia y en los alrededores de un protagonista rodeado por un mundo que así como lo maltrata, así también lo rescata.

Hay que limpiar la película, eso sí, de un par de secuencias oníricas, que en el fondo anuncian una deficiencia narrativa, cuando un director no sabe cómo

seguir, acude al cajón del sastre, la costura y el sueño.

La fortaleza de “Una vida oculta” es el personaje escondido, desconfiado y hambriento que se refugia en el bosque, donde la naturaleza lo podría convertir en un animal salvaje.

Es el hombre que le teme y no entiende a los de su especie, pero en cambio sí a los pavos, caballos y gallinas, porque imitando sus movimientos, incluso sus graznidos y rugidos, encuentra la energía y guía para sus pinceles y telas.

El sentimiento animal de Antonio Ligabue, expresado en su obra, podría ramificarse, aunque en esto la película es en extremo cuidadosa, por el sexo y por mujeres de muy distintas edades.

Lo más notable y delicado de “Una vida oculta” es que la zona destructiva y bestial del pintor atormentado, se subyuga ante el arte de Italia, pero uno público y ciudadano que está por plazas y edificios, esculturas en las calles o pinturas dentro de las iglesias.

No es el contexto humano, entonces, lo que está en primera línea, sino el mundo artístico que lo rodea, y ese espacio histórico y cultural le proporciona motivos e identidad.

Toni Ligabue, a veces, le ruge al lienzo blanco y vacío, grita y llama al hombre que hay detrás, para que venga y pinte.

No es lo que le dijeron: engendro, malformación y un error de la naturaleza.

Es un artista, y lo es gracias al arte y belleza de Italia, en esto, un país sin límites.

**“Voletto nascondermi”. Italia - Suiza, 2020. Director: Giorgio Diritti. Con: Elio Germano, Andrea Gherpelli, Francesca Manfredini. 120 minutos. En cines.**

## Otros estrenos



**“BIOS - MERCEDES SOSA”.** Serie documental sobre grandes personalidades de la cultura popular latinoamericana. En el capítulo que se estrena hoy se revisa el legado de Mercedes Sosa. **Hoy en Star+.**

**“THE BATMAN”.** Protagonizada por Robert Pattinson, Paul Dano y Zoë Kravitz, es la más reciente película del universo DC. **Lunes 18, HBO Max.**

**“BUSCANDO A DIOS”.** Segunda temporada de esta serie documental conducida por Jorge Said, que explora expresiones religiosas y espirituales: desde cómo se vive la fe en Ucrania hasta el Día de los Muertos en México. **Lunes 18, por History2.**



**“THE FIRST LADY”.** Nueva serie en la que tres premiadas actrices interpretan a ex primeras damas de EE.UU.: Viola Davis es Michelle Obama; Michelle Pfeiffer, Betty Ford, y Gillian Anderson, Eleanor Roosevelt. **Lunes 18, en Paramount+.**

**“VERA DE VERDAD”.** Protagonizada por Marcelo Alonso, esta aplaudida película italo-chilena tiene como guionista a Paola Mammini, la misma detrás de “Perfectos desconocidos”. Narra la historia de Vera, una niña de 10 años que desaparece en Italia y reaparece dos años después, convertida en una mujer de 25. **Jueves 21, en cines.**